UN MONUMENTO A CRISTOBAL COLON

Hemos recibido una circular de la Municipalidad de Limón en que se incita a las primeras autoridades de la República y al pueblo en general, a coadyuvar de los medios posibles para levantar un monumento en aquella ciudad al inmortal genovés Cristobal Colón, genio llamado por Dios para ser el más grande de los descubridores.

El hermoso proyecto no es solamente de progreso sino de necesidad, pues en casi todos los países del continente americano existe esculpida en bronces y mármoles la veneranda efigie de aquel «que si su nombre se borrara de la memoria de los hombres, lo repetirían las olas del Océano al deshacerse en espumas sobre las playas de América».

Todo nuestro apoyo quisiéramos poner cuando surgen estas brillantes iniciativas, incubadas indudablemente en cerebros pletóricos de savia evolutiva; pero ¿qué gestión pueden hacer la nobleza de alma o el entusiasmo, grandes que sean, si está asediando el raquitismo económico, la estrechez habitual en las luchas obreras?

Sólo podemos secundar la idea con cariño y con afán, haciendo fervientes votos porque el proyecto se lleve a cabo de la manera más plausible, ya sea mediante la contribución popular o por una organización gubernativa, para lo cual sí debemos ayudar todos los costarricenses, ya aunando el òbolo de nuestra voluntad, ya haciendo eco favorable por la prensa y en las corporaciones obreras y sociales para que la feliz idea se torne en hermosa realidad.

NOTA PERDIDA

EL PATRIOTISMO

Los políticos se agarran del patriotismo; los capitalistas, lo explotan y el pobre pueblo se despedaza mutuamente por él.

Movimientos obreros -

EN LAS ASOCIACIONES

Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos

En la asamblea general extraordinaria que celebró el domingo 21 de los corrientes esta benéfica Sociedad, se dió lectura al «Reglamento del Mausoleo», el cual fué aprobado en todas sus partes.

En breve publicaremos un interesante estudio sobre la prisión de Francisco Pineda Betancourt.

Pineda es inocente y si es cierto que «somos jueces en lo social», lo vamos a probar, pues estamos con los que sufren en el presidio.

GALERÍA DE OBREROS CENTRO-AMERICANOS



Juan J. Walencia
Obrero satradoreño

La tierra predilecta de los centroamericanos, la indomable tierra de Delgado, le cuenta entre sus hijos.—Nació en Santiago Nonualco, villa del Departamento de Zacatecoluca, de la noble y leal ciudad que vió nacer a José Simeón Cañas, el prócer mocionante el año 23, por la abolición de la esclavitud en Centro América.

Tiene ya 36 años y la plenitud de la vida le sorprende con grandes energías y con un bagaje de entusiasmo y honradez insospechable.

Es un obrero del trabajo, al cual rinde fervoroso culto.

Luchando con los viejos prejuicios, venciendo pobrezas y aislando obstáculos, ese noble obrero se ha abierto campo y ha sentado plaza de abanderado de su gremio.

Los convencionalismos no han logrado atar sus hermo-

sos ideales, sintetizados en la fórmula cristiana de igualdad y fraterni-

Es en las sociedades de obreros palanca poderosa y adalid esforzado. Le atrae la lucha y entra en ella con nobleza de ánimo, espíritu fuerte y fortaleza de carácter. Los halagos no le corrompen ni las amenazas le debilitan. Y realiza una labor pro-común, sereno siempre; jamás desfalleciente.

Los que le conocen admiran su criterio, inspirado en el bien y encaminado a finalidades honradas.

La confraternidad obrera es el gran desideratum que persigue.—Le juzga base segura para futuras conquistas.

Hermano del Delegado salvadoreño y apreciable amigo nuestro don Leopoldo Valencia, con quien mantiene comunidad de ideas, su figura es atrayente y despertará, sin duda, simpatía entre sus hermanos los obreros costarricenses.

Femeninas=

dad.

Los corsés y el recogido de la falda

Nada es tan grato al hombre como ver una mujer limpia y vestida con sencillez, que camine con gentileza, rimando al posar su breve planta sobre la tierra, un himno suave y gracioso; mas para conseguir esa admiración, no se necesita apelar a los efectivismos pornograficos, como creen muchos depravados; porque la moral no está en pugna con la elegancia y el buen gusto.

Ciertos corsés y cierto modo de recogerse la falda, dan aho-

ra pábulo a la exaltación y al rogodeo de vejetes crapulosos y polluelos recién salidos del casacarón.

Yo no sé si las cortesanas europeas se ponen el corsé en cuestión y se recogen la falda oprimiendo con ella la carne, para enardecer al prójimo y llevarle tras si, pero juraria que ninguna dama europea de sanas costumbres secunda tales modas y usos tales.

Envio de Emilia Castro Salas

Por la moralidad

Las mujeres que venden mujeres

Del problema de la prostitución se han ocupado la prensa,
los médicos y las autoridades civiles y religiosas. Unos en nombre de la necesidad la toleran y
la reglamentan; otros en nombre de la moral la condenan y
persiguen.

Es la miseria la que en el viejo mundo arroja al cieno del lupanar a las mujeres que se mueren de hambre; es la vanidad de un lujo innmoderado y fuera del alcance del capital adquirido, la que para conservarblo, guía a los brazos de los tenorios en un continuo descenso a mujeres de cierta clase; es la corrupción de las costumbres y el desenfreno lo que explica en otras la fiebre brutal de los de-

seos y la entrega del cuerpo por el placer o por el oro.

Se comprende lo asqueroso del vicioso aun dependiendo de la propia voluntad o de una serie de circunstancias y desesperaciones puramente humanas, y es por eso que, considerándo lo un mal inevitable, la autoridad lo vigila y lo reglamenta en defensa de la juventud, de la higiene y de la moral.

Si en nombre de la justicia se persiguen en los Estados Unidos los monopolios de los articulos de consumo y de comercio
¿qué pena le impondrian a las
mujeres que compran y venden
la carne de las humildes hijas
del pueblo?

TRIUNFO DEL ATENEO DE LA JUVENTUD

LA CONFERENCIA

DEL Señor OVIEDO

Tal como estaba anunciado, el sábado por la noche efectuó su velada en el salón de actos públicos del Colegio Superior de Señoritas, el Ateneo de la Juventud.

Aunque selecta, no fué muy numerosa la concurrencia, debido seguramente, al funcionamiento a la vez de varios teatros y a lo lluvioso de la noche.

Los números del programa se llenaron cumplidamente, poniendo cada uno de su parte el mayor esmero en la ejecución.

La conferencia del señor Oviedo gustó mucho y fué muy aplaudida por personas entendidas en achaques literarios.

El señor Oviedo comenzó por advertir que no iba a dar una conferencia sino que se limitaría a hacer algunas apreciaciones generales sobre literatura centroamericana, y, naturalmente, hubo, en el desenvolvimiento del tema, de tocar otros puntos vinculados íntimamente con él, tales como la escuela, etc.

Vayan nuestras congratulaciones para el Ateneo de la Juventud,
cuyos plausibles esfuerzos le llevarán, a no dudarlo, a ocupar un
màs honroso puesto en el campo
de las letras, y para el señor Oviedo, por su noble afán de exaltar
el mérito real y efectivo, y estimular a la juventud, excitándola a que
luche siempre en pro de su engrandecimiento moral e intelectual.

Buzon de "La Aurora Social"

Para J. S.—En la Ciudad.—Su carta es un cúmulo de verdades. Si no fuera que es de índole privada la publicariamos. Las ideas fracasan casualmente por eso, porque hay obreros poco escrupulosos que todo se lo revelan a los «caciques de la democracia, a esos señores que por la mañana andan de levita y a la noche, cuando nos buscan, se ponen chaquetón y nos dan palmaditas en la espalda porque «tienen una hacha que afilar. Mande sus artículos cuando guste. Todo pensamiento levantado es bien acogido en estas columnas. «La Aurora Social» es la tribuna de los obreros y no necesita ni quiere tutores,y antes de buscarlos,-prefeririamos quebrar para siempre nuestro lápiz.

Para C. B.—Cartago.—No se desespere por tan poca cosa. Si Ud. viera que hay individuos que en administraciones pasadas desempeñaron la portería de alguna oficina de tercer orden y hoy esperan que si triunfa el candidato de sus simpatías, los manden de agentes diplomáticos a Suiza o a Bélgica. No se aflija, usted no es postulante. En otra ocasión hablaremos detenidamente. Eso sí antes del 8 de mayo de 1914.

Imprenta de "La Aurora Social"